

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Parece ser cada vez más difícil salvar a Grecia, aunque según rumores hasta septiembre no pasará nada, excluyendo la quinta parte del rescate inicial, 12.000 millones de euros ya concedidos, con que pagar sueldos y pensiones a partir de julio.

La búsqueda, por parte del Gobierno, del consenso de todos los partidos para la aprobación de las medidas de austeridad, no dieron resultado. Los partidos de la izquierda no han apoyado la solución del Estado, exigiendo elecciones anticipadas, y el principal partido de la oposición, Nueva Democracia, tenía unas exigencias que «no pudieron ser aceptadas», según comentó el primer ministro. Por lo tanto, a mediados de mes, Papandreu se vio obligado a un reajuste de Gobierno y a anunciar que el nuevo Ejecutivo «asume toda la responsabilidad» de conseguir que el país supere su crisis económica.

Papandreu, que estuvo a punto de dimitir, en un intento de conseguir el consenso y apoyo de los demás partidos para evitar la bancarrota, poniendo hasta su cargo de primer ministro a disposición, se quedó sin consenso y sin gobierno de unidad nacional, aunque por lo menos, y de momento, el fantasma de las elecciones anticipadas se ha alejado.

El día 16, tras la dimisión de dos diputados del PASOK, se celebró una reunión urgente y semisecreta del grupo parlamentario socialista, en la que el Primer Ministro mencionó su contacto telefónico con Angela Merkel y leyó un comunicado de apoyo de Sarkozy y en la que más de 50 diputados pidieron la palabra (3 minutos cada uno).

Al día siguiente, tras una larga espera y muchos rumores, se dio a conocer el nuevo gobierno. Papandreu ha sustituido al Ministro de Finanzas Yorgos Papaconstantinu por Evangelos Venizelos, un diputado y ex-ministro que será también Vicepresidente, junto con Teodoros Pangalos. Muchos ministros cambian de cartera, pero todos son conocidos por su lealtad al partido y a Papandreu personalmente. El antiguo ministro de Finanzas Yorgos Papaconstantinu, que fue quien cargó con el peso político de la crisis económica griega, ha obtenido la cartera de Medio Ambiente y Energía, un puesto delicado ya que una de las condiciones del memorando con la UE y el FMI, que todavía no se ha cumplido, es liberalizar el sector de la energía griega.

En el Ministerio de Trabajo, la Ministra Katseli ha sido sustituida por Iorgos Koutromanis y el nuevo Viceministro es Giannis Koutsoukos.

Los observadores políticos han comentado que a pesar de que el año pasado el gobierno diseñara y consiguiera la aprobación de una serie de leyes para reducir el gasto del sector público, la mayoría de estas leyes no fueron aplicadas, lo que hizo que la economía pública griega no consiguiera cumplir el programa impuesto por la UE y el FMI hasta ahora. Se espera que este gobierno sea más eficaz y consiga, al menos hasta septiembre, evitar una quiebra desordenada, dirigiéndose hacia una reestructuración "suave", es decir una quiebra parcial y selectiva.

En su intervención ante el Parlamento, Papandreu anunció que este otoño se celebrará un referéndum sobre las reformas más importantes y recordó que nadie en el extranjero (refiriéndose fundamentalmente a la UE y al FMI) escuchará las propuestas, exigencias o críticas de los griegos si estos no han corregido antes sus errores, cometidos muchos de ellos desde hace muchos años. Afirmó que está en manos de los griegos el futuro de la deuda pública del país y que la posibilidad de una bancarrota desordenada con una salida precipitada de la zona euro sería catastrófica para cada hogar griego, para los bancos y para el país en general, provocando una nueva dependencia económica.

Como se esperaba, el Gobierno obtuvo el apoyo de todo el grupo socialista en la votación de confianza que ha solicitado en el parlamento unicameral griego. El hecho de que el PASOK tenga 155 diputados aseguró sin problemas la mayoría necesaria (151 votos) para el voto de confianza. En total fueron 155 los votos conseguidos a favor del gobierno de los 298 diputados que votaron.

Horas antes de la votación ya habían llegado a Atenas los expertos de la Comisión Europea, del Banco Central Europeo y del Fondo Monetario Internacional, para ponerse a trabajar sobre el asesoramiento de las medidas de reestructuración del sector público, el cierre de compañías estatales con despidos de empleados (se habla de más de 100.000 personas), nuevos impuestos e importantes privatizaciones.

El mes se cerró con la aprobación por parte del Parlamento, con 155 votos a favor, 136 en contra y 5 abstenciones, del Programa de Estrategia Fiscal a Medio Plazo y de la Ley de aplicación del plan, que deberá ser inmediata. Los votos favorables han sido de todos los diputados socialistas menos uno, pero con la aportación de un "francotirador" de la oposición.

El paquete de austeridad aprobado por el Parlamento griego cubre los años 2011-2015 y prevé recolectar 28.350 millones de euros entre medidas fiscales (14.080 millones) y recortes al gasto (14.270), contando con otros 50.000 millones con las privatizaciones.

Los aumentos de impuestos deberán aportar a las cajas del Estado: 2.020 millones de euros en este años; 3.680 en 2012; 156 en 2013 y 685 en 2014.

El mayor golpe al presupuesto familiar será representado por la contribución especial impuesto progresivamente al 1% al 3% o 4% de los ingresos a partir para las rentas a partir de 8000 o 12.000 anuales, así como el impuesto de solidaridad que impondrá una contribución adicional del 1% en el sector privado y del 3% en el sector público .

El paquete fiscal también incluye: Disminución de beneficios fiscales y exenciones de impuestos, aumento del IVA del 13% al 23% en el sector de hostelería, aumento del 10% del impuesto de circulación, aumento de los impuesto sobre los cigarrillos baratos y el gas natural.

Nuevas cargas fiscales también sobre los bienes inmuebles reduciendo la propiedad exenta de impuestos de 200.000 euros a 100.000.

En el sector público se prevé una disminución de los trabajadores y de las contrataciones, fomento del trabajo a tiempo parcial, excedencia para trabajar fuera de la Administración Pública, reducción de horas extraordinarias y aumento de la jornada laboral.

Recortes también en las pensiones: Racionalización de ayudas asistenciales, reducción de las prestaciones, controles estrictos sobre pensiones de invalidez, aumento de la contribución al Fondo de Solidariedad para los Entes de Previsión Social del 6% al 14% para las pensiones de más de 1.700 euros, y una contribución del 8% para los pensionistas con menos de 60 años.

Durante todo el mes los sindicatos han continuado su lucha ante cualquier programa de reformas del gobierno: la compañía estatal de electricidad DEI ha realizado una serie de huelgas, con consiguientes problemas en el tendido eléctrico griego, y los dos mayores sindicatos del país, la Confederación Nacional de Trabajadores (GSEE) y el sindicato de funcionarios (ADEDY) han convocado huelgas durante la votación del nuevo programa de reformas y privatizaciones, juntándose con los llamados "indignados" que, después de casi un mes de ocupación de la plaza de la Constitución, se concentraron frente al Parlamento, donde colocaron unas mesas electorales, invitando a los presentes a votar contra el gobierno. Los manifestantes siguieron protestando de forma pacífica y sin incidentes violentos, con banderas griegas y silbatos hasta altas horas de la madrugada contra todas las reformas y contra el memorando entre Grecia y la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional. Se oponen a todos los recortes,

especialmente a los salariales y a los que se efectuarán en sectores neurálgicos como el de la sanidad, la educación y la administración local. Asimismo consideran que las privatizaciones representan una afrenta a la soberanía nacional.